



MONAGUILLOS

Revista Bimensual de la Sección de Monaguillos.
Arquidiócesis de México.
Responsables: Pbro. Enrique Santoyo y Pbro. Efraín Hernández Díaz.
Noviembre-Diciembre de 2010.
Directora de la Revista: Rebeca Martínez Cruz.
Durango 90 06470 México D.F. 56-58-79-64.
Correo Electrónico: monaguillos@monaguillos.com.mx

14

La paciencia

Ofrendas a los difuntos en Yucatán

El milagro inexplicable del Tepeyac

Las Pastorelas nos llevan al nacimiento de Jesús

Tips de Liturgia

¡A cantar! No hay Dios como tú

CHISPITAS DE LA EUCARISTÍA

El oso.... Cuento

La Biblia para Monaguillos: La Bendición

Monaguillo sabías que...



La paciencia.

La mayoría de la veces, nos gustaría que todo ocurriera como pidiéramos: avanzar rápido en una fila, ahorrar el suficiente dinero para comprar algo nuevo, aprender sin esfuerzo a utilizar un aparato o resolver de repente los problemas en casa; pero cada cosa, cada etapa se toma su tiempo y debemos aprender a darle a la vida el tiempo que merece cada cosa. Por ejemplo, cuando estamos enfermos y si durante un tiempo necesario no nos ponemos suéter podemos recaer, o si sacamos las galletas antes del horno, nos van a quedar crudas.

Cuando aprendemos a esperar y a comprender el ritmo de las cosas, se dice que somos pacientes. La paciencia es esperar a que los procesos acaben. Pero no se trata de solo esperar a que las cosas ocurran por sí solas: la paciencia también necesita de la constancia, si queremos llegar a un objetivo. Por ejemplo si quieres aprender a tocar un instrumento como la guitarra, debes de estar consciente que debo prepararme un tiempo para poder lograrlo.

También para llegar a metas se necesita esfuerzo pues no basta con un instante, sino que a veces necesitamos meses o hasta años, y por eso es necesario ser pacientes.

Ser paciente también significa soportar con autodominio lo que no nos gusta como por ejemplo, la música muy fuerte de los vecinos, estudiar para una materia que no nos agrada o el tráfico que hay por las mañanas antes de llegar a la escuela, o cosas más difíciles como la falta de dinero o los pleitos en tu familia.

Cuando las personas responden con ira y enojo a estas situaciones se desesperan y sólo reflejan su debilidad sin lograr nada.



Al ser paciente respondemos con calma a las situaciones y podemos pensar en soluciones.

Pero tener paciencia, no es quedarnos de brazos cruzados, sino que es aceptar con valor las pruebas de la vida y aprovecharlas para crecer como personas. Debemos entender que el ritmo de las cosas no siempre va a ser como nosotros queramos o nos convenga y la paciencia nos permite hasta cierto punto lidiar con todos esos problemas como cuando las llaves se pierden o la computadora se descompone e incluso en ocasiones donde no podemos hacer nada como con la pérdida de un ser querido.

La paciencia nos da el poder pensar soluciones a nuestros problemas, resistir con calma ante ellos para mejorar como personas y volvernos más fuertes.

A continuación te presentamos una serie de preguntas para que determines que tan paciente o impaciente eres según las situaciones:

Estas lastimado de un pie y el doctor te dice que tienes que guardar dos semana.

Tienes una clase y pasan 10 minutos y no ha llegado tu maestro.

Acabas en entrar a un equipo de fútbol y mueres por ser el mejor.

Quieres hablar inglés pero no has avanzado mucho en tres semanas de clases.

No soportas que los juguetes de tu hermano estén tirados por todos lados y te sientes a punto de gritar.

Te mueres de hambre y quieres comprar unas papas pero hay una larga fila.

No te gustan los problemas de tu familia y los quieres resolver.

Falta poco para que acabe el ciclo escolar y no te gusta la escuela.

Alguien que te cae mal te dice algo ofensivo.

Falta mucho para tu cumpleaños y acabas de ver algo en la tienda que te mueres por tener.

En base a esto puedes diseñar estrategias para las situaciones en que crees eres impaciente, para que puedas hacer lo necesario y alcanzar tus objetivos.

A continuación te presentamos otras situaciones que tienden a desesperarnos constantemente, así como algunas soluciones que te proponemos para poner a prueba la paciencia:

Ve al clima como algo más. Si crees que hace mucho frío, abrígate y si crees que hace calor descúbrete, pero no te quejes de él.

Explicas algo y tus amigos no lo entienden. Respira hondo y vuelve a empezar más despacito.

Cuando los papás a veces nos piden una cosa tras cosa. En lugar de gritarles o contestarles mal sólo diles que te permitan un momento. }

Entiende tú también a los demás. No abuses de la paciencia de otros, y cumple con tus obligaciones bien y puntualmente.



By Roger MacPhail

Ofrendas a los difuntos en Yucatán.

El día de muertos, que celebramos en México, el día 2 de noviembre es una tradición que se lleva a cabo desde los tiempos prehispánicos y que ha ido preservando a lo largo de las generaciones y que nos debe de llenar de orgullo como mexicanos.

Es por esta razón que en este número de la revista, hablaremos de la ofrenda a los muertos que se hace en el estado de Yucatán, la cual nos parece muy interesante que conozcamos sus elementos y sus significados.

Se le llama *Hanal pixán* o comida de las ánimas, que viene desde nuestros antepasados los mayas, y es una manera de recordar a los familiares y amigos que se nos han adelantado; se celebra del 31 al 2 de noviembre cuando la creencia popular dice que los difuntos reciben permiso para visitar a quienes estamos en este mundo.

Durante estos días se acostumbra atar a los animales domésticos, puesto que pueden “obstruir el paso” de las almas que están en busca de su ofrenda, y a los niños se les pone en la muñeca derecha una cinta de color rojo o negro para que las ánimas no se los lleven.

Uno de los principales ritos que marca la tradición es la colocación del altar. El primer día, las ofrendas para los niños difuntos se colocan en un altar decorado con un mantel bordado en tonos alegres, juguetes y comida que les agradaba como chocolates, tamales dulces, frutas de temporada y yuca con miel; los adornos consisten en flores de xpujuc,

es decir, de tipo silvestre y color amarillo, xtés, que son de color rojo y virginias. Se confeccionan, además, bollos de harina de trigo, en forma de animales y muñecos para ofrecer a las almas de los niños.

El segundo y tercer día se ofrenda comida típica de la temporada como atole, mucbilpollos, jícamas, mandarinas, naranjas, dulce de papaya, coco y pepita y tamales de espelón; junto con veladoras, flores, ramas de ruda y fotografías

de los difuntos, e incluso en el caso de las ofrendas para adultos se puede poner cigarros o bebidas alcohólicas, si a ellos les gustaban en vida. Para este día fabrican enormes pasteles redondos, llamados pibil pollos de treinta centímetros de diámetro, hechos de masa de maíz y manteca, rellenos de pollo y puerco, condimentados con tomate y chile, y se envuelven en hojas de plátano para ser cocidos en un hoyo bajo la tierra.

Al centro de las ofrendas se acostumbra poner 39 elotes así como una olla de atole de maíz tierno. Los 39 elotes se colocan porque representan a los doce apóstoles y a Jesucristo, y a cada uno le corresponden tres elotes que representan a la Santísima Trinidad.



El Milagro Inexplicable del Tepeyac.

La Virgen no ha hecho distinción alguna con otra Nación como con los mexicanos, pues su dulzura llenó nuestros orígenes, se valió de nuestros propios elementos para hacerse alguien como nosotros. No hay explicaciones de la ciencia respecto a la imagen de la Virgen de Guadalupe, pues sobrepasa cualquier explicación de la naturaleza.

Su porta voz fue el indio San Juan Diego, elevado a los altares como santo después de siglos. El ayate sobre el que está la imagen de la Virgen María es de fibra natural de maguey. Naturalmente la putrefacción de ésta ocurre a los 20 años, mientras que el ayate ha durado casi 500 años, y de éstos cerca de 116 años estuvo expuesto cerca de la intemperie sin protección alguna contra el polvo, la humedad, el calor, el humo de las velas y no se ha decolorado o deshilachado.

No se ha encontrado el origen de la coloración en el ayate, no se han detectado rastros de pinceladas ni alguna otra técnica; en la NASA, los científicos afirmaron que el colorante no es de origen ni vegetal, animal o mineral, ni de algún elemento perteneciente a la Tierra, e incluso la tela no tiene conservadores ni engomado. Por medio de un estudio en el que pasaron rayo láser sobre la tela, no se detectó presencia de coloración en el anverso ni en el reverso del ayate, sino que el color flota tres décimas de milímetro sobre el tejido.

En las pupilas de la Virgen, se encuentran también las figuras de diferentes personas como el Obispo Juan de Zumárraga y San Juan Diego. Se han realizado estudios of-

talmológicos a las pupilas y se ha detectado que al acercarle la luz, la retina se contrae y al retirarla se dilata, tal y como ocurre en un ojo de un ser vivo.

Las estrellas del manto son otro elemento importante de la imagen; los estudios muestran que las 46 estrellas en el manto corresponden a la posición de las constelaciones en el cielo del solsticio de invierno de 1531, el año de la aparición.

La Virgen se autonombró como “Tlecuauhtlacopecu”, que significa águila de fuego, hablado en náhuatl, pero los españoles lo entendieron como “Guadalupe” que significa río de luz. Lleva el cabello suelto, que en los aztecas es símbolo de virginidad, su tez es morena, el rostro ovalado con un semblante dulce y fresco que refleja amor y fortaleza.

Inexplicable es el milagro de la aparición de la Virgen de Guadalupe, sin embargo, es una prueba más de que Ella está entre nosotros para protegernos y que no tenemos mejor refugio ante las dificultades que Nuestra Madre del Cielo.



Las Pastorelas nos llevan al Nacimiento de Jesús.

El teatro ha existido en México desde los tiempos de antes de la conquista; los mayas y los aztecas hacían distintos tipos de representaciones, y se utilizaban hombres vestidos como animales. Tenían carácter religioso, y los diálogos se alternaban con monólogos, y se llevaban a cabo frente a los templos de los ídolos.

Cuando ocurrió la Conquista, los evangelizadores utilizaron estas costumbres como ocurrió en el caso de las posadas, al servicio de la fe, para enseñar a los indígenas temas cristianos.

Según la tradición dice que Fray Pedro de Gante, en 1524, pidió a los poetas sobrevivientes de la corte de Moctezuma que escribieran un himno en náhuatl para honrar a la Virgen, y así se lo comunicó al Rey Carlos V. Los franciscanos usaban la representación teatral como recurso para instruir a los nativos.

El inicio formal de las pastorelas ocurrió en 1527 en Cuernavaca y se tituló “La Comedia de los Reyes”. Fray Juan de Zumárraga ordenó en 1530 una escenificación de “La Natividad Gozosa de Nuestro Salvador”. Otro misionero y escritor Andrés de Olmos compuso “La adoración de los Reyes Magos” para celebrar la Epifanía, siendo la obra muy aceptada y vista por muchos espectado-

res.

Durante la colonia las órdenes religiosas aprovecharon la fuerte tradición para propagar de manera didáctica la evangelización; los jesuitas llegados a la Nueva España en 1572 y quienes ejercieron una amplia influencia en la educación del pueblo, fueron los principales impulsores de los coloquios.

Ligada a su origen religioso, la pastorela es la recreación de las peripecias que enfrentan los pastores para llegar a adorar al Niño Jesús, que ha nacido en Belén; en el camino tiene que luchar con los demonios, que representando los siete pecados capitales, les imponen todo tipo de trampas, obstáculos y tentaciones para hacerlos desistir. El Arcángel San Mi-





guel libra una intensa batalla con Lucifer y finalmente triunfa sobre él. Se trata de una confrontación entre el bien y el mal de la que se desprenden ciertas lecciones.

La primera pastorela documentada fue en Zapotitlán, Jalisco, donde se presencia la primera batalla entre San Miguel y Lucifer, en lengua indígena. En los primeros años, las pastorelas se convierten en importantes elementos de comunicación y participación social, y adquieren rápidamente un nuevo carácter al salir de los atrios de los templos para escenificarse en los pueblos de las zonas rurales, principalmente en las calles y plazas, donde recogen las costumbres y prácticas de cada región. Así, para fines del siglo XVI, pueden encontrarse referencias de una pastorela propiamente mexicana, sobre todo en estados con antigua influencia jesuita: Puebla, Guanajuato y Jalisco, entre otros.

A partir del siglo XVII y hasta nuestros días, las pastorelas adoptaban cuatro variantes en las que se aprecian cambios y adaptaciones que las van integrando paulatinamente a nuestra identidad cultural.

Las pastorelas representadas en entornos rurales se caracterizan por un lenguaje rudo y esencial propio de pastores; están impregnadas de cierto humorismo involuntario y son ingenuas y picarescas. Las pastorelas de los barrios y vecindades se constituyen en

tradición de familia y han ido poco a poco dejando su lenguaje pulcro para dar paso a otro cargado de sentido irónico y cómico, e incluso en los últimos años la crítica social y política.

La pastorela teatral nació con “La noche más venturosa”, escrita por José Joaquín Fernández de Lizardi en 1827, que se representó con actores profesionales y en lenguaje culto; en 1848, Mariano Osorno hizo de las pastorelas grandes espectáculos con música, cantos, actores, bailarinas y trucos.

A partir de ahí, casi todos los años en los tiempos navideños, se representan pastorelas y han ido conservando hasta la fecha un contenido y estructura permanente que gira en torno al nacimiento y a la adoración del Niño Jesús.

Los personajes fundamentales son los pastores, San Miguel Arcángel, sus ángeles, San José, la Virgen María, el Niño Jesús, el diablo y sus demonios, un narrador, etc. Además de cantos y música tradicionales que le dan un toque especial



Tips de Liturgia.

Los libros litúrgicos.

Es necesario procurar que los libros litúrgicos que se usan en la celebración sean dignos, decorosos y bellos, sobre todo aquellos que contienen la Palabra de Dios.

Debido al carácter de la liturgia, es recomendable tener los libros oficiales en un lugar adecuado, de tal manera que ayude al cuidado y respeto de los libros para las celebraciones litúrgicas. Es necesario que estos libros sean de ediciones actualizadas y bien encuadernados.

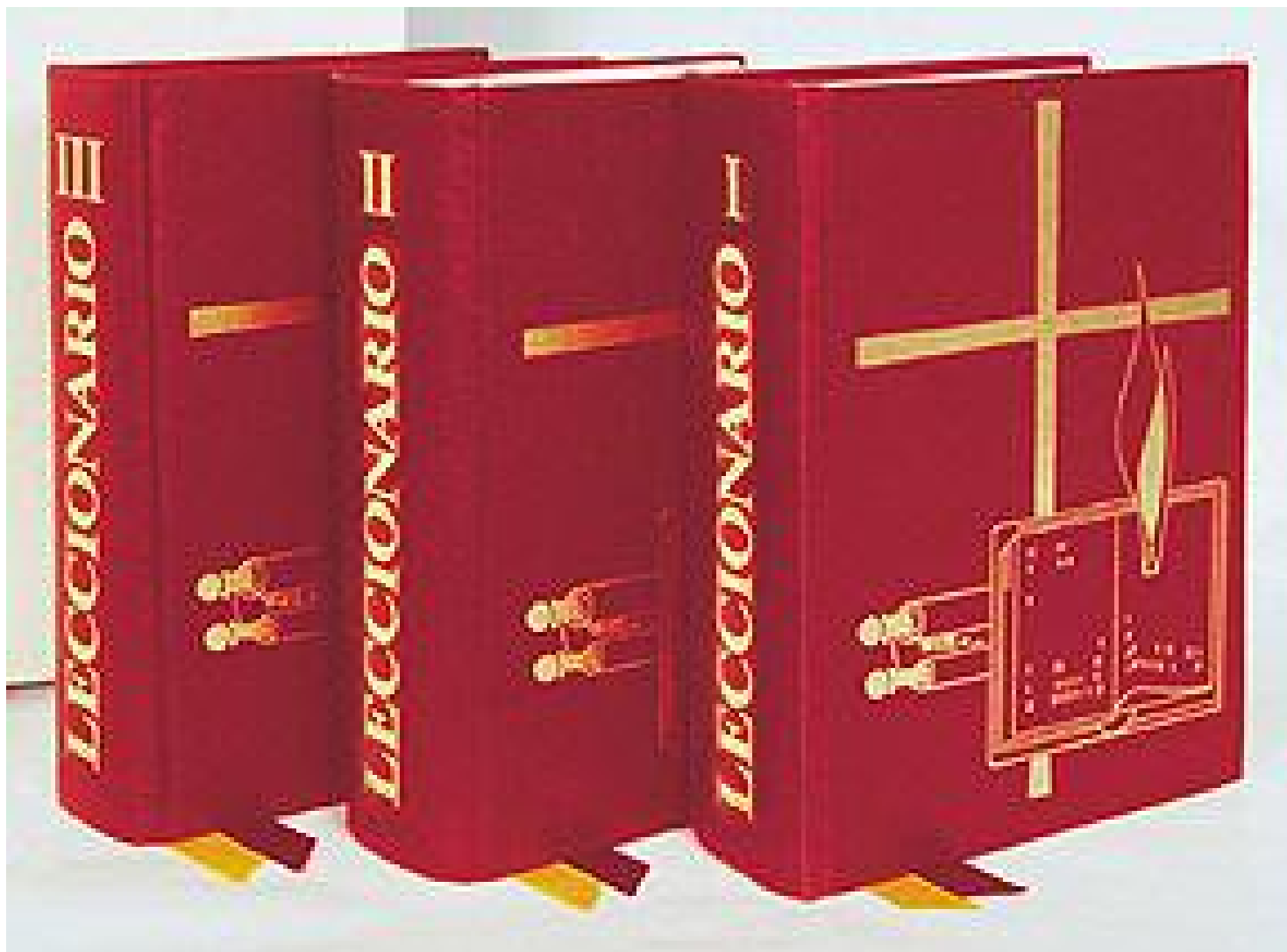
Libro de los Evangelios o Evangelionario: Contiene los cuatro Evangelios, que se leen en los domingos, solemnidades y fiestas del Señor. Es el único libro que recibe honores, debido a que es un signo de la Palabra de Dios.

Leccionario: Es el libro en el que encontramos todas las lecturas del Antiguo y del Nuevo Testamento, que se proclaman en la Celebración Eucarística. Son tres volúmenes, en los cuales

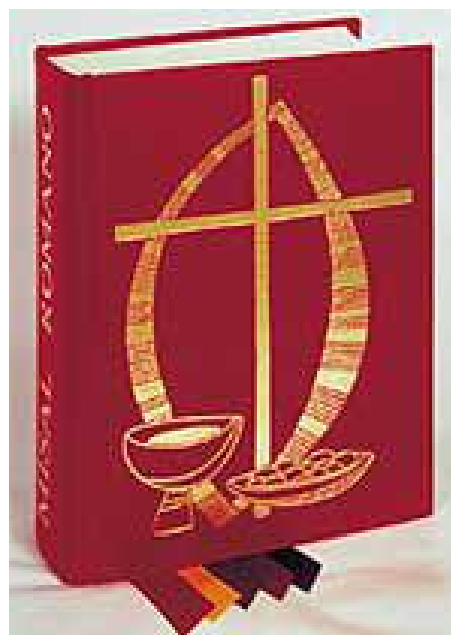


las lecturas están ordenadas de acuerdo al tiempo litúrgico, a los sacramentos y a las celebraciones especiales.

Misal Romano: Es el libro de las oraciones litúrgicas necesarias



para la Celebración Eucarística. Se acostumbra colocarlo sobre un atril, aunque en algunas parroquias utilizan un cojín, o simplemente lo ponen en el altar. Al principio de la Eucaristía está junto a la sede del presidente y en el momento del ofertorio se lleva al altar.



¡A Cantar!

Tan cerca de mí.



D A7 Bm F#m G E7 A A7

Tan cerca de mí, tan cerca de mí.

D F#m G Gm

Que hasta lo puedo tocar;

D A7 D

Jesús está aquí.

D A7 D D7

1. Míralo a tu lado por la calle,

G A7 D

Caminando entre la multitud.

G A7 D F#m7 B7

Muchos ciegos van, sin quererlo ver,

G E7 A A7

Llenos de ceguera espiritual.

2. Le hablaré muy cerca al oído

Le contaré las cosas que hay en mí,

Y que solo a Él le interesaran,

Él es más que un padre para mí.

3. No busques a Cristo en lo alto,

Ni lo busques en la oscuridad;

Muy cerca de ti, en tu corazón

Puedes adorar a tu Señor.



Chispitas de la Eucaristía.

En la Comunión recibimos a Jesús.

Al recibir la Comunión, el Pan de Vida, nos alimentamos con la vida de Jesucristo.

El sacerdote parte la hostia y dice:

Sacerdote: Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor.

Todos: Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Los que reciben la Comunión se acercan hasta el sitio en el que el sacerdote la distribuye y dice:

Sacerdote: El Cuerpo de Cristo.

Respuesta personal: Amén.

¿Por qué algunos niños no comulgan?

Antes de comulgar por primera vez, los niños bautizados reciben una preparación que les ayuda a creer firmemente en la presencia real de Jesús en el pan y el vino consagrados. Si no han recibido esa preparación no van a entender lo que están recibiendo.

¿Por qué el pan que se comparte en Misa se llama hostia?

La palabra hostia quiere decir "víctima ofrecida". La hostia consagrada es Jesucristo que se ofrece para dar la vida a todas las personas.



Un cuento para reflexionar.

El oso.



En un bosque muy denso tenía su guarida un oso enorme. Dos jóvenes cazadores que viajaban juntos, Alberto y Enrique, hacía tiempo que oían hablar del animal y seguros en su oficio se decían entre sí:

-Este animal no tardará en caer en nuestras manos.

Cada día iban al bosque para buscar a la bestia y al anochecer regresaban a un hotel, en cuyo restaurante, a pesar de no tener dinero, comían sin darle importancia a la deuda.

-La piel de oso- le decían al hotelero-será suficiente para pagar nuestros gastos.

Finalmente un día, mientras recorrían, como de costumbre, el bosque vieron al oso que venía al encuentro de ellos con no muy

buenas intenciones.

Alberto lo encañonó pero, como le temblaba el pulso, erró el tiro y, para ponerse a salvo, hubo de subirse con rapidez a un árbol.

Enrique, en cambio, cuyo fusil se le encasquilló, se tendió en el suelo y se hizo el muerto.

El oso se acercó y lo olió, acercando su hocico a la boca, narices y orejas del presunto muerto, y después de un poco de indecisión, se marchó. Creyó en realidad que el hombre era cadáver y ya se sabe que los osos no tocan los cuerpos muertos.

Cuando la terrible fiera se hubo alejado, Alberto bajó del árbol y preguntó bromeando, al compañero:

-Dime, Enrique, ¿qué te dijo el oso al oído?

-¿Qué qué me ha dicho?-respondió el aludido-. Me ha dicho que para otra vez nos cuidemos de vender su piel antes de cazarlo.



La Biblia para Monaguillos presenta...

La Bendición.

Génesis 28, 1-7.



Isaac, estaba ya muy viejo y ciego, y no quería morir sin bendecir a su hijo mayor Esaú. Así un día, lo mandó llamar y le dijo: “ve a cazar u ciervo, luego hazme un guiso como a mí me gusta y te daré mi bendición y todo lo que tengo”. Esaú obedeció a su padre y salió a cazar.

Pero Rebeca, quien pensaba que Jacob, su favorito, sería mejor que Esaú, había escuchado la conversación, de inmediato llamó a Jacob para hacerlo pasar por su hermano y juntos decidieron engañar a Isaac. Vistió a Jacob con la ropa de Esaú, le cubrió los brazos y el pecho con pelo de cabra, mandó traer dos becerros del corral y preparó un guiso, para que se lo entregara a Isaac.

Así Jacob entró en la tienda de su padre y dijo “ya estoy aquí”.

“¿Quién eres?”, preguntó Isaac, “acércate para que pueda tocarte. Estos, son los brazos de Esaú, pero tienes la voz

de Jacob. ¿De verdad eres tú, mi hijo mayor?” volvió a cuestionar Isaac. “¡Claro que soy yo!”, respondió Jacob.

Engañado Isaac otorgó a Jacob todo lo que le correspondía al hijo mayor y lo bendijo diciéndole: “Que Dios todo poderoso te bendiga. Serás el jefe de tus hermanos, bendito sea quien te bendiga, maldito quien te maldiga”.

Cuando Esaú volvió con su padre le dijo: “Come de este alimento que te he preparado y dame tu bendición” en ese momento Isaac y Esaú descubrieron lo que había pasado y se enojaron muchísimo pero ya nada se podía hacer.

Esaú lloró de indignación y enfureció contra su hermano, por miedo a una

pelea, Rebeca mandó a Jacob a casa de su tío Labán. Los hombres pueden ser engañados pero Dios no.



Monaguillo, ¿Sabías qué...

El acto de lavarse las manos se lleva a cabo antes de decir la oración sacerdotal que es la más importante de la Celebración Eucarística. La intención de esta acción es pedirle a Dios que lo purifique de sus pecados?

